

de palmeras se eleva el monumento a Cristóforo Colombo, descubridor de América; velan en el pedestal cuatro alegóricas figuras de la Religión, la Ciencia, la Prudencia y la Fuerza. Allí está la inscripción: «A Cristóforo Colombo, la sua patria. Divinato un mondo la avvinse de perenni benefici all' anticos».

*¡La sua Patria! La sua Patria*, pienso yo orgulloso, fué la Patria mía; naciera donde naciera Colón, sea genovés, catalán o gallego, Colón es hijo de España, y la averiguación del lugar de su nacimiento una elucubración de literatos y eruditos.

En España sintió Colón los latidos de sus portentosos presentimientos y desfalleció de pena ante la indiferencia de los más. En España lo alentó Marchena y lo protegió Isabel. En el suelo de España hincaron sus raíces los troncos de los palos que aguantaron los aparejos de las Carabelas inmortales; hijos de España fueron aquellos hombres que se embarcaron hacia las playas de la eternidad sin temer la catarata final que derrumbaba los mares en los abismos.

Para España fueron las tierras vírgenes descubiertas y los cielos tachonados de no imaginadas constelaciones; hijos de España son cuarenta pueblos que hablan en castellano y sienten al unísono del corazón hispano.

